

Capítulo 2046

Un Verdadero Monstruo

Después de derrotar al oponente final, superando la segunda prueba, el Hijo Celestial, Tian Yuexing, regresó a la plataforma exterior con una expresión cansada.

Aunque había vivido batallas que se habían prolongado durante años sin pausa, ninguna de ellas era comparable con la tensión e intensidad de los últimos meses dentro del juicio.

Cuando Tian Yuexing regresó a la plataforma, lo primero que hizo fue mirar a su alrededor, buscando a Yuan. Tras confirmar que estaba solo, alzó la vista hacia las clasificaciones superiores, con la esperanza, quizás incluso la expectativa, de haberlo superado finalmente.

Pero en el momento en que sus ojos se posaron en la pantalla, se abrieron con incredulidad.

El nombre de Yuan todavía se mantenía firme por encima del suyo, ahora marcado con 300 puntos, mientras que su puntuación se mantenía en 190.

"¿Trescientos puntos?!", exclamó Tian Yuexing con incredulidad en la voz.

"¿Eso significa que ya completó la segunda y la tercera prueba?"

Al darse cuenta de que la brecha, entre él y Yuan, se había ensanchado, Tian Yuexing inmediatamente se giró para mirar la puerta de la tercera prueba y, después de un breve momento de vacilación, entró sin descansar.

Cuando sus padres vieron esto, no pudieron evitar sacudir la cabeza interiormente, ante aquella decisión precipitada.

"Aunque sin duda es uno de los individuos más talentosos de los Nueve Cielos, aún le falta la paciencia que posee su hermana", comentó uno de los ancianos de la Familia Tian.

"¿Qué podemos hacer? A veces es demasiado orgulloso", dijo otro anciano con un suspiro.



Mientras tanto, Tian Jinhui, que había estado observando en silencio desde una de las islas de espectadores, sacudió la cabeza y dejó escapar un suave suspiro.

"¿Te costará la vida dejar de compararte con los demás?", murmuró. "No tienes que ser el mejor en todo".

Desde su nacimiento, Tian Yuexing había sido el primero en casi todo lo que hacía, como si estuviera destinado a ser el número uno. En su mente, no ser el número uno significaba que algo andaba mal, y no se detendría ante nada hasta corregirlo.

Claro, no era que Tian Yuexing nunca hubiera sufrido una derrota. Simplemente nunca fue a manos de alguien de su generación.

"Nunca había visto al Hijo Celestial actuar así antes."

Probablemente porque nunca había tenido que perseguir a alguien con tanta intensidad. Sinceramente, verlo así es bastante refrescante.

Aquellos que alguna vez fueron derrotados por Tian Yuexing, o que durante mucho tiempo habían albergado envidia de su abrumador talento, no pudieron evitar regocijarse, al verlo finalmente ser el inferior.

Poco después de ingresar en la tercera prueba, Tian Yuexing se encontró con el Emperador de la Espada de Jade.

Sin embargo, a diferencia de la prueba de Yuan, el Emperador de la Espada de Jade ahora poseía el cultivo de un experto en la Ascensión de Dios de cuarto nivel, un nivel completo por encima de Tian Yuexing, quien solo estaba en el tercer nivel.

Aunque estar en el tercer nivel de la Ascensión Divina podría no parecer particularmente impresionante a primera vista, especialmente para el genio número uno de los Nueve Cielos, había que considerar la edad de Tian Yuexing. Aún tenía menos de cien mil años, lo que hacía que su nivel de cultivo fuera nada menos que extraordinario.

Le tomó menos de mil años alcanzar la inmortalidad, y antes de cumplir diez mil años, ya había ascendido al Reino de la Inmortalidad Verdadera.



En cuanto a los demás participantes, todos ellos estaban solo en el primer nivel del reino de la Ascensión de Dios y eran mayores que Tian Yuexing.

"¡Esa apariencia...! ¡Debes ser el Emperador de la Espada de Jade!", exclamó Tian Yuexing con un destello de emoción en los ojos. "¡Si no tuviera prisa, disfrutaría de un duelo de verdad!"

Sin perder ni un segundo más, desató todo su poder desde el principio.

Aunque estaba por detrás de Yuan en las Calificaciones del Emperador de la Espada, Tian Yuexing era un verdadero prodigio, aclamado como el genio número uno de los Nueve Cielos por una buena razón.

Durante su batalla con el Emperador de la Espada de Jade, le recordó a todos por qué tenía ese título, derrotando a su oponente en solo unos pocos días.

Sin embargo, cuando el público comparó su actuación con la de Yuan, que había derrotado al Emperador de la Espada de Jade con solo unos pocos golpes, la victoria de Tian Yuexing, aunque impresionante, ya no parecía extraordinaria.

Mientras Tian Yuexing continuaba persiguiendo a Yuan, con todo lo que tenía, Yuan ya había avanzado en su Aura de Espada Suprema nuevamente, esta vez, en incluso menos tiempo que antes.

¡¿Qué?! ¡¿Ya mejoró su Aura de Espada Suprema?! Los espectadores se quedaron atónitos al ver a Yuan ascender de nuevo por la montaña.

"¿Cómo es que esta vez tardó menos en mejorar? ¿No debería tardar aún más? ¡No tiene sentido!"

"¡Un bicho raro! ¡Es un Verdadero Monstruo!"

"Dios mío... Haría cualquier cosa por sus genes..." murmuró de repente una de las espectadoras, provocando miradas de sorpresa de quienes la rodeaban.

Sin embargo, realmente nadie podía culparla. Después de todo, ¿quién en su sano juicio rechazaría la oportunidad de tener el hijo de un genio único en la vida?



Olvídense de las hembras. Incluso a los machos no les importaría tener hijos con el.

Después de dar unos pocos pasos, Yuan se detuvo una vez más.

Ahora, estaba a solo unos pasos de la cima de la montaña. La cima estaba a la vista, pero aún estaba fuera de su alcance.

Mientras Yuan continuaba refinando su Aura de Espada Suprema, con un progreso constante, el Hijo Celestial se encontraba luchando.

Después de haber gastado demasiada energía, en un intento de acelerar la prueba, ahora se vio obligado a reducir la velocidad y hasta ahora solo había derrotado a seis oponentes.

En cuanto a los demás participantes, aparte del Rey de la Espada Sagrada y la Doncella de la Espada Sagrada, apenas merecían mención. De hecho, los espectadores habían perdido el interés en ellos hacía tiempo, con toda su atención concentrada en Yuan y el Hijo Celestial.

En la Familia Tian, el padre de Tian Yuexing, que había estado sentado desde el comienzo de las Calificaciones del Emperador de la Espada, de repente se levantó y dejó su asiento.

«Mi señor, ¿a dónde va?», preguntó uno de los ancianos.

Sin siquiera darse la vuelta, dijo mientras caminaba hacia la salida: "El Séptimo Cielo".

